

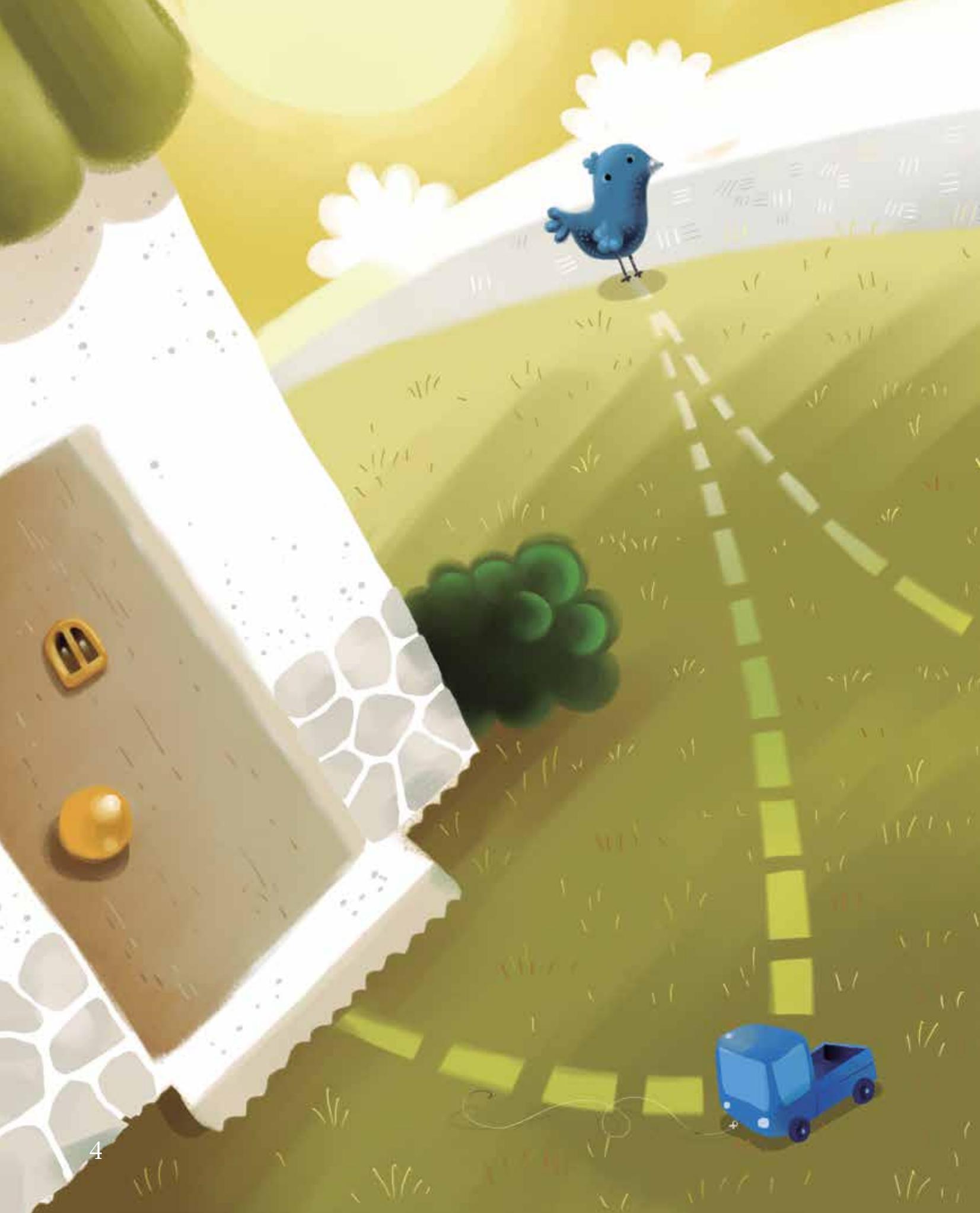


CON SOMBRERO Y SIN BIGOTE

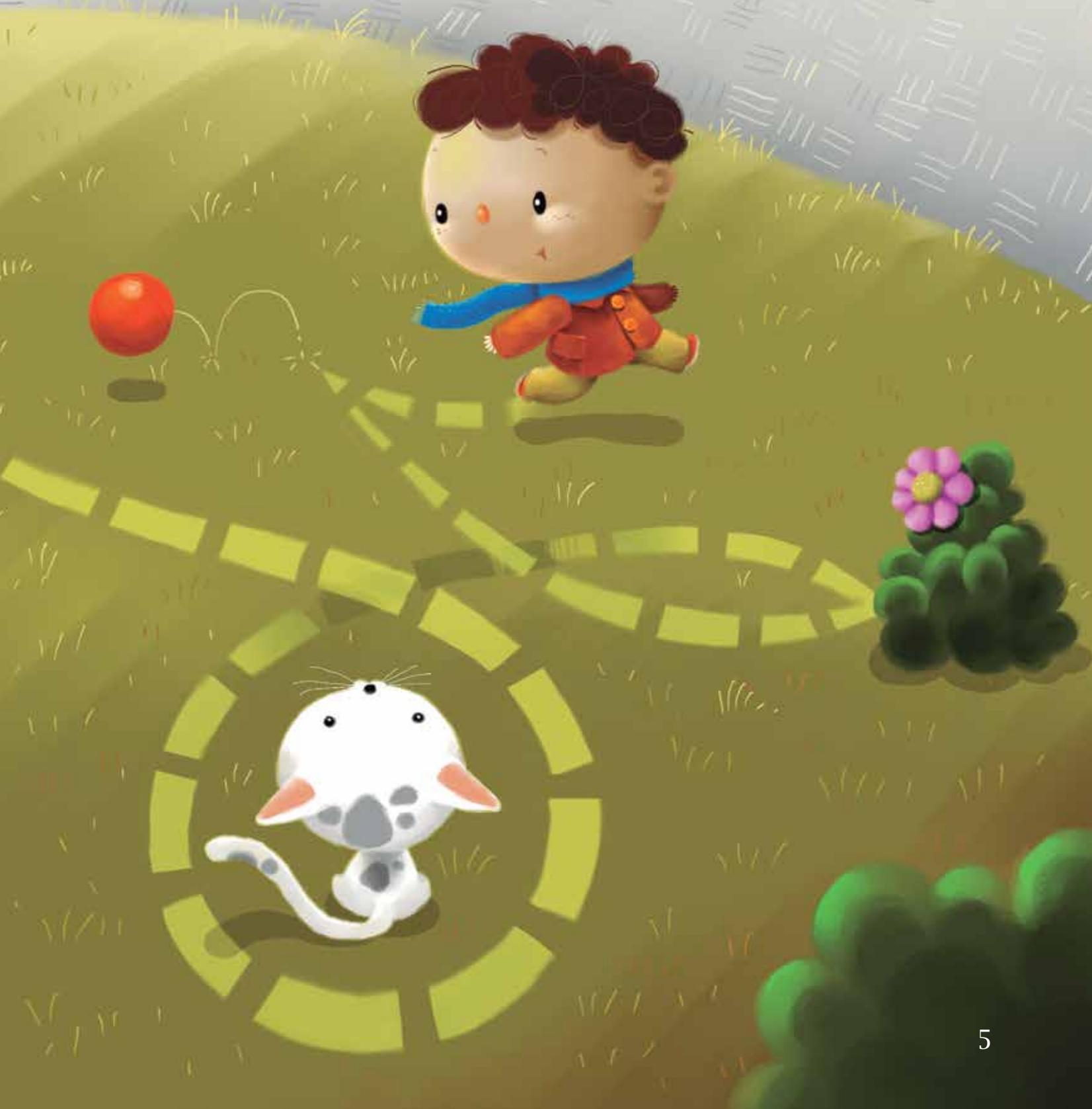


Magdalena Helguera
Ilustraciones de Oscar Scotellaro

loqueleo



SERAFÍN MEDISTRAIGO SALIÓ APURADO DE SU CASA
UNA TARDE DE JULIO CON MUCHO SOL.





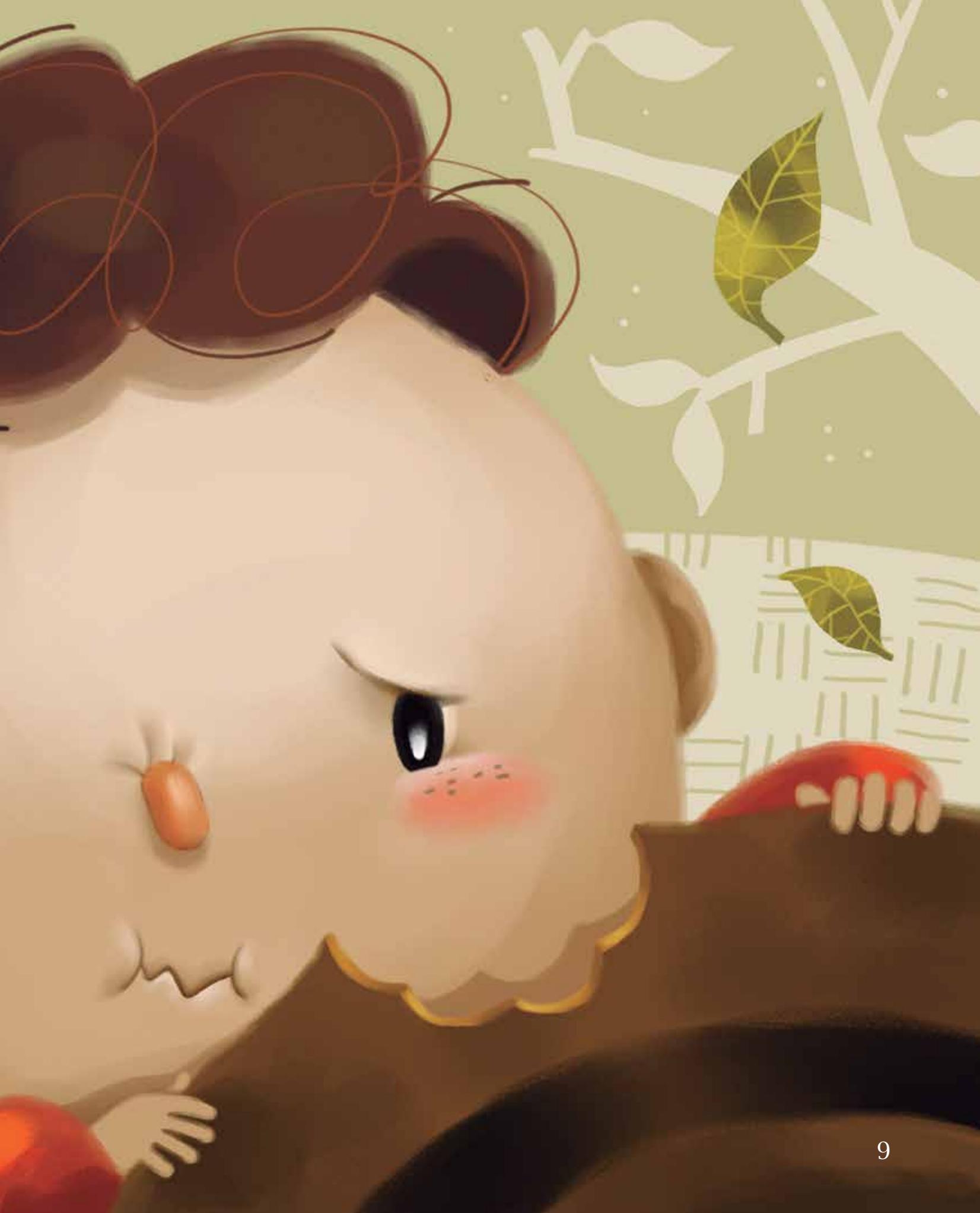
EL VIENTO DE INVIERNO, QUE NO TIENE
QUE MIRAR PARA CRUZAR LA CALLE,
LLEGÓ ENSEGUIDA A JUGAR CON ÉL
BAILANDO EL VALS DE LAS HOJAS.

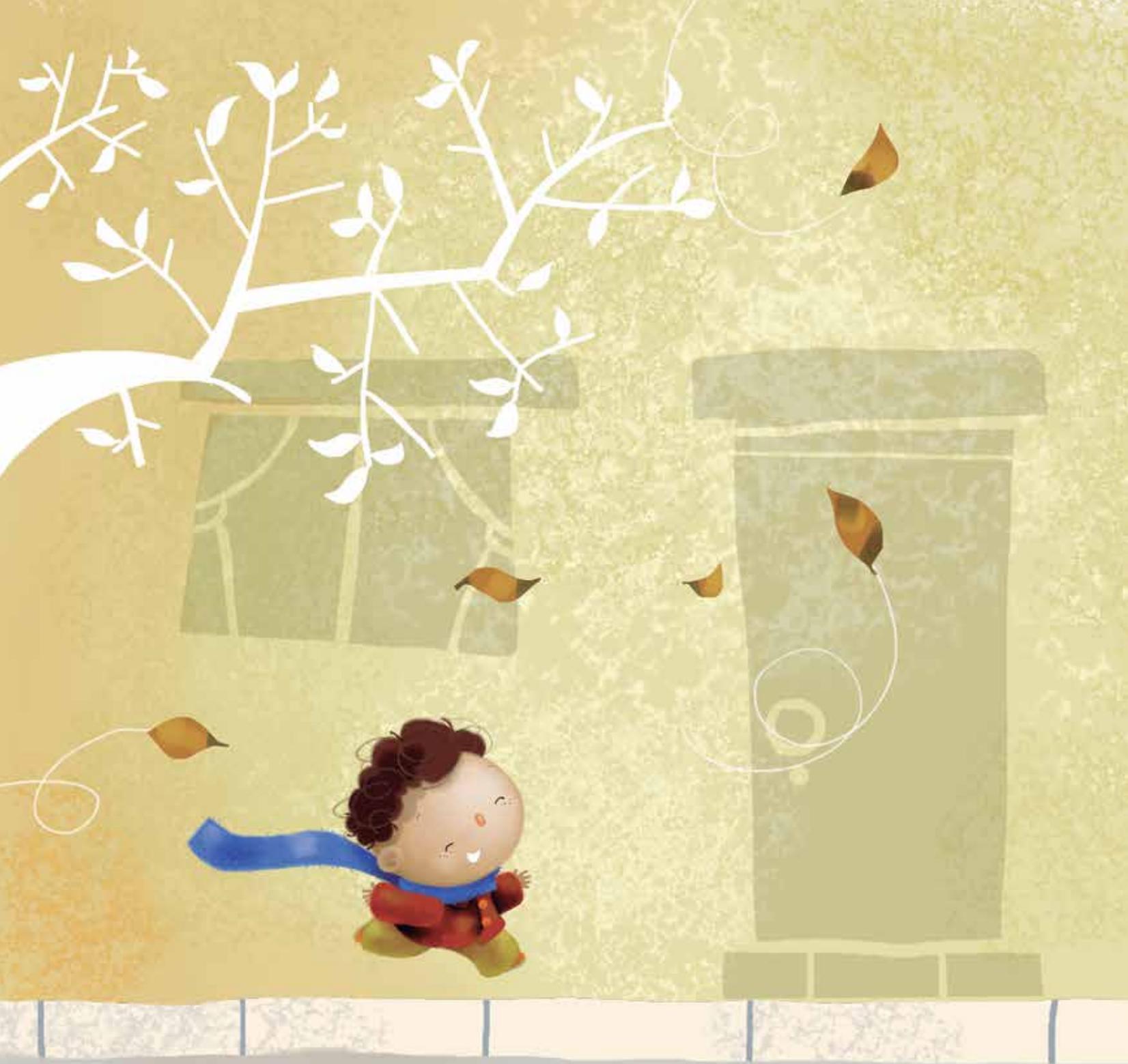


LE TRAÍA UNA COSA TODA MARRÓN,
REDONDA Y APLASTADA EN EL MEDIO
COMO LAS TORTAS DE CHOCOLATE
QUE HACÍA SU MAMÁ.

SERAFÍN RECIBIÓ EL REGALO DEL VIENTO
Y LE DIO UN GRAN MORDISCÓN.
LA TORTA TENÍA GUSTO A SOMBRERO.







POR LA ESQUINA VENÍA TROTANDO
UN SEÑOR BASTANTE GORDO CON MÁS BIGOTE QUE PELO,
IGUALITO AL TÍO RAMÓN.



SERAFÍN CORRIÓ HACIA ÉL
CON LOS BRAZOS BIEN ABIERTOS
Y SU MEJOR CARA DE CONTENTO.